



Mi Universidad

Ensayo

Nombre del Alumno: Claudia Guadalupe Ballinas Martinez

Nombre del tema: UNIDAD III EL AULA DE CLASES

Parcial: III

Nombre de la Materia: Didáctica II

Nombre del profesor: Nayeli Morales Gómez

Nombre de la Maestría: Maestría en Educación con Formación en Competencias Profesionales

Cuatrimestre: II

Fecha de entrega: : 17- 21 de marzo del 2025

La Selección de Actividades de Enseñanza y Aprendizaje como Pilar del Éxito Educativo

La enseñanza no es simplemente transmitir conocimientos; es un proceso dinámico que involucra la selección y ejecución de estrategias que fomenten un aprendizaje significativo. Para lograrlo, es fundamental elegir actividades de enseñanza y aprendizaje que no solo sean adecuadas a la edad y nivel cognitivo de los estudiantes, sino que también se alineen con los objetivos pedagógicos. Esta selección requiere un análisis profundo de diversos factores que influyen en la efectividad del proceso educativo.

Uno de los aspectos primordiales en la elección de actividades es el perfil del estudiante. No todos los alumnos aprenden de la misma manera ni tienen las mismas capacidades. Carrasco, A. (2017) Señala que el sujeto adquiera habilidades en las que establezca relaciones, cada vez más específicas y complejas entre los conocimientos previos, además de vincular ese conocimiento con otras disciplinas y con la vida diaria, para llegar a ser un sujeto con desarrollo de destrezas y habilidades. Cooper (1999) sugiere que la edad y las habilidades cognitivas de los estudiantes deben guiar la selección de las actividades. Por ejemplo, una actividad que demande un nivel de análisis filosófico en niños pequeños será ineficaz, al igual que un ejercicio demasiado básico en estudiantes universitarios. Es por esto que el docente debe conocer a su grupo y adaptar las estrategias a sus características individuales y colectivas.

Otro factor esencial es el propósito de la lección. Muchas veces, los docentes se sienten atraídos por dinámicas llamativas sin considerar si realmente aportan al objetivo de aprendizaje. Esto puede generar clases entretenidas, pero vacías en términos pedagógicos. Una actividad bien elegida debe responder a la pregunta: "¿Qué quiero que mis alumnos aprendan?". Si la meta es fomentar el pensamiento crítico, el estudio de casos puede ser una estrategia efectiva. Si el objetivo es reforzar la comunicación oral, las discusiones dirigidas serán más apropiadas.

La educación inclusiva también debe ser considerada en la selección de actividades. Dueñas, M. (2010) Señala que con dicho término, se pretende dar un paso más en el proceso de integración y extenderlo a los diferentes ámbitos de la vida —social, laboral, familiar, etc.— siendo su referente básico el social, de ahí, que se contraponga al de exclusión social. Es la sociedad la que pauta las necesidades, los valores y los principios inclusivos, es decir, la inclusión no se reduce al contexto educativo sino que constituye una idea transversal que ha de estar presente en todos los ámbitos.

Los estudiantes con necesidades educativas especiales (NEE) requieren adecuaciones curriculares que permitan su participación activa en el aula. No basta con reducir el número de alumnos por docente, como sugieren algunas políticas educativas; se necesitan metodologías específicas que consideren sus ritmos y estilos de aprendizaje. El diseño de actividades debe garantizar que todos los estudiantes puedan desarrollar habilidades fundamentales, como el dominio del lenguaje, el pensamiento matemático y la autonomía personal.

Finalmente, la comunicación efectiva entre el docente y el alumno es un pilar clave en la enseñanza. Un modelo educativo basado en el diálogo y la mediación favorece un ambiente de respeto y colaboración. La comunicación en el aula debe ir más allá de la transmisión de información y convertirse en un proceso que fomente la participación, la confianza y la motivación.

En conclusión, la selección y organización de actividades de enseñanza y aprendizaje no es un proceso arbitrario, sino una tarea que requiere reflexión y planificación. Un docente que conoce a sus estudiantes, define claramente sus objetivos, adapta sus estrategias a la diversidad del aula y fomenta una comunicación efectiva, logrará un aprendizaje significativo en sus alumnos. La enseñanza es, en esencia, el arte de conectar el conocimiento con las personas, y la clave está en hacerlo de manera adecuada y consciente.

Referencias bibliográficas

Carrasco, A. (2017). Estrategias para estimular competencias cognitivas superiores en estudiantes universitarios. Contextos: Estudios de humanidades y ciencias sociales. Extraído en: <https://dialnet.unirioja.es>

Dueñas Buey, M. L. (2010). Educación inclusiva. Revista Española de Orientación y Psicopedagogía, 21(2), 358–366. Extraído en: <https://www.redalyc.org>